



EL ECO DE BERJA.



PERIÓDICO MINERO, DE INTERESES LOCALES, LITERATURA Y ANUNCIOS.

Se publica cada cuatro días.

Se suscribe en la imprenta de este periódico, calle Nueva núm. 21 fuera de esta población, en casa de los corresponsales de la misma.

9 de Junio de 1867.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Berja 4 rs. al mes.—Provincia 14 rs. trimestre.—Estranjero y Ultramar 30 id.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

(Conclusion)

Todavía puede ser demostrada la verdad de que la excitacion del entendimiento produce ordinariamente la del cerebro, con la observacion constante, cuando estamos afectados de un violento mal de cabeza: sentimos que este mal se agrava con el estudio y las meditaciones profundas, lo cual es debido á que una fuertisima aplicacion de espíritu determina siempre afluencia de sangre hacia la cabeza, siendo esta la razon por qué los médicos recomiendan expresamente el reposo del alma, cuando la cabeza está afectada por alguna lesion

Por eso el estado normal y los ejercicios regulares son más importantes para el cerebro que para los órganos del cuerpo; porque si no se puede esperar una buena digestion de un estómago débil, ni producir sonidos armónicos con un instrumento descompuesto, del mismo modo un entendimiento cabal y recto no puede proceder de un cerebro en desarreglo, débil y mal conformado. Y sin embargo, los padres de familia y los consagrados á la enseñanza, parece que conceden poca importancia á estas verdades. Se evita con cuidado todo lo que puede estimular y sobrecargar el estómago, por temor de sobrecargar sus funciones, y no se piensa que, excitando el cerebro cuando todavía está débil é incompletamente desarrollado, se dañan esencialmente las operaciones del entendimiento.

Fijemos desde luego nuestras miradas en la infancia, y consideremos cuál es el estado del cerebro en la primera edad.

El cerebro de un niño recién nacido, segun Meckel, en su tratado de Anatomia, pesa cerca de diez onzas, el de un adulto tres libras y media; pero si el adulto se entrega á un estudio constante, resulta que su cerebro excede de este peso. Este órgano crece desde su infancia á la edad viril, permanece estacionario desde esta época á la vejez; mas entonces disminuye de volumen y de peso. La extension de las diferentes partes de este órgano varia constantemente durante la primera edad, y hácia el sétimo año es cuando el cerebro está perfectamente formado. En la infancia es casi líquido, y segun Bichat, no se pueden distinguir bien sus diferentes partes. Su crecimiento en esta época es más

rápido que el de ningun otro órgano al fin de los seis primeros meses, su peso es casi doble. Resulta de esto, que el sistema nervioso, estando ligado estrechamente al cerebro, se desarrolla pronto y viene á ser el sistema predominante en la juventud; porque en este periodo de la vida en que el cuerpo se fortifica, es necesario que el sistema nervioso predomine, á fin de presidir á todo el movimiento vital y dar energia á las acciones que tienden al acrecentamiento de la organizacion. Es, pues, indispensable que el sistema nervioso del cerebro esté bien desarrollado, á fin de que pueda responder á la accion que debe ejecutar.

Pero es cierto, segun se desprende de nuestras manifestaciones anteriores, que un desarrollo grande y prematuro puede producir las convulsiones, la inflamacion y la hidropesia del cerebro, asi como las demás afecciones que son tan comunes y funestas en la infancia; luego es de la más alta importancia no aumentar la accion natural del sistema nervioso, excitando demasiado el entendimiento de los niños, ó aumentando por el miedo al mismo tiempo las afecciones de dicho sistema, y la natural disposicion que tienen los nervios á ser estimulados cuando otra parte del cuerpo se halla enferma.

Hemos visto que la excitacion del espíritu, determinando afluencia de sangre á la cabeza, aumenta el volumen y la potencia del cerebro, del mismo modo que el ejercicio de los miembros dilata y fortifica los nervios. A esto, pues, se debe que las facultades intelectuales que se manifiestan algunas veces de un modo sorprendente en un niño, y que le hacen de ordinario superior á los demás de su edad, no proceden de mejor disposicion de su entendimiento, sino de que el cerebro ó alguna de sus partes experimenta un acrecentamiento considerable ocasionado por un ejercicio habitual que desarrolla con mas rapidez el entendimiento.

Este acrecentamiento del cerebro tiene siempre lugar, ó por un ejercicio frecuente y prematuro, ó por la enfermedad. El desenvolvimiento de las facultades mentales de algunos niños es, segun la opinion del Dr. Combe y otros célebres fisiólogos, un síntoma de enfermedad, y asi se ve frecuentemente que los niños, en los cuales se manifiesta, mueren jóvenes.

Esta verdad debe recordarse con especialidad á los padres que, creyendo casi todos en este error de que la precocidad es de buen agüero, se ocupan cuidadosamente en cultivar temprano el entendimiento de los niños, y sobrecargan la memoria y la inteligencia. Ignoran que, excitando demasiado las facultades intelectuales y desarrollando las físicas, se quebranta la armonia que debe reinar en el desarrollo de ambas, y que el desarrollo momentáneo y prematuro de la eficacia de la inteligencia no tarda en debilitarse. De que resulta que organizaciones privilegiadas que estaban llamadas á ser un día el orgullo de su padre, y tal vez la gloria de su patria, han venido despues á quedar reducidos á una simple mediania, cuando no han sucumbido á impulso de excitaciones del espíritu empleadas imprudentemente en su educacion. Sirva de ejemplo Mangiamelle. Este genio privilegiado, á quien todos hemos conocido, era á la edad de cuatro años la admiracion de Italia, como poco despues lo fué de toda Europa. ¿Y en qué ha venido á parar tan célebre calculista? Los periódicos han dicho que se haya reducido al estado de un idiota, sin poder resolver ni aun los cálculos más sencillos.

Los perniciosos efectos que produce una immoderada y prematura excitacion de las potencias del alma, se demuestra tambien con la estadística de todos los países del mundo. Aquellos donde han sido más prematuramente desarrollados, por efecto de la educacion ó de otras causas análogas, presentan mayor número de dementes y figuras pálidas, flacas y enfermizas.

A pesar de que hayamos demostrado el peligro y aun los funestos efectos que produce, que resultan de la excitacion anticipada de las facultades mentales, no podemos ménos de referir aqui lo que dice Brigham: «Repetidamente he visto á niños que eran considerados como unos portentos, experimentar tristes consecuencias. Algunos morian ántes de haber llegado á los ocho años, y manifestaban en los últimos momentos una madurez de concepcion que aumentaba de nuevo el dolor de perderlos. Su entendimiento era como aquellas flores que se marchitan al instante que salen del capullo. Otras llegaban á la edad viril, pero con cuerpo endeble y los nervios afectados. Su espi-